

Iª Semana de la Familia

La sorprendente tarea de educar a los hijos¹

Dra. Julia Villa García

Centro de Orientación y Mediación Familiar

Universidad Pontificia de Salamanca

Hace unos años, una cadena de televisión nos ofrecía en su programación una serie que llevaba por título “*La familia Mata*”. En los primeros anuncios, el título podría dar lugar a equívocos. Desde luego, no era un título casual. “Mata” era el apellido, la seña de identidad de una familia, que bien podría encerrar un doble mensaje. Algunos sectores de la sociedad piensan –y así lo transmiten– que la familia impide que el individuo se realice, que es opresora, que quita libertad.

Sin embargo, la experiencia y la vida nos dicen que la mayoría de las personas encuentran en la familia un lugar de descanso y recuperación al que pueden acudir para quitar “pesos y cargas”, para tomar aliento y para recuperar vida. La familia no puede desaparecer nunca porque es el sostén de la sociedad y un colchón de primera calidad para los gobiernos de cualquier estado. La familia acoge al que no tiene dónde vivir, cuida al enfermo, da de comer a los que no tienen nada para llevarse a la boca, consuela a los tristes y es lugar de descanso y recuperación para todos sus miembros.

En esta familia que da vida, y en la que creemos, la pareja, primero, y el matrimonio, después, son el fundamento sobre el que se construye un proyecto de vida. El futuro como esposos y como padres

¹ Ponencia pronunciada el día 15 de mayo, en el Colegio María Auxiliadora, a las 6 de la tarde, en el marco de la I Semana de la Familia.